

LA DESCRIPCION DE LA PROVINCIA DEL DARIEN EN 1763 POR ANTONIO DE AREVALO

Por: Carl Henrik Langebaek

El siglo XVIII correspondió en las colonias españolas en América a un increíble desarrollo del interés por las costumbres e historia indígenas. En Guayaquil ya a mediados de ese siglo se efectuó una excavación arqueológica ordenada cuyos autores hicieron uso de cronistas de Indias y leyendas populares para la interpretación de sus resultados (AGI Indiferente General 1530). En España, se pretendía crear un Jardín Botánico con especies americanas. También se solicitaron descripciones sobre las costumbres de las comunidades indígenas y se llegó a enviar piezas precolombinas para nutrir colecciones reales y particulares (AGI Indiferente General 1553).

En esta ocasión, se transcribe la “Compendiosa Relación de la Provincia del Darién”. Se trata de un magnífico ejemplo de una etnografía de fines del siglo XVIII (1763), donde se describe en detalle la sociedad Cuna del Urabá. Cuidadosamente, su autor, Antonio de Arévalo, expone con un nivel del detalle que sólo alcanzarían de nuevo los antropólogos del siglo XX, interesantes aspectos sobre la sociedad indígena. Se aporta información no sólo sobre cómo era la organización política de los Cuna, con particular énfasis en las funciones y prerrogativas de los caciques, capitanes, leres (chamanes) y camorucos (o “tocadores de flauta”), sino también sobre la base de la economía, patrón de poblamiento e incluso bailes y manera de tocar el **camo** o flauta.

Este interés por describir las costumbres Cuna obedeció a la necesidad que tenía la administración colonial por obtener información precisa sobre una área de frontera militar, débilmente controlada por España y además sujeta a la influencia de otras potencias europeas. Su autor, un militar, describe la situación de las precarias fuerzas armadas en la región –cuyo gobierno era “puramente militar”– y diferencia entre dos clases de “indios cuna”: los de la parte occidental, que eran “cruels y tiranos” y que estaban expuestos a los

“influjos” de los extranjeros. Por otra parte, se describe a los indígenas reducidos como “más pacíficos, bien inclinados” que “reconocían a los españoles”.

La situación de Urabá a finales del siglo XVIII es poco conocida, pero de vital importancia para entender los últimos años de la dominación española y el contexto internacional en el cual se desarrolló la independencia. Se trataba, junto con la Guajira, de un área expuesta a las actividades de potencias distintas de España. Era claramente una frontera militar con Cunas, negros libres e –incluso– con ingleses, franceses, holandeses y daneses, que tenían importantes intereses económicos en la región. Urabá era entonces un área donde los franceses tenían enormes cultivos de cacao y una población permanente; los ingleses, por su parte, habían otorgado patentes a caciques Cuna (algunos de los cuales hablaban fluidamente el inglés) y comerciaban con ellos escopetas, pólvora, ropa y herramientas a cambio de pescado, cacao y carey (AHM 6.895 f 5v). Los colonos franceses, cuya población en 1758 se estimaba en 204 (AGI Panamá 306) representaba un evidente peligro porque tenía cada “francés una india con las cuales tienen muchos hijos que pueden formar juntos gran población” (AGI Panamá 305). Los ingleses, que estaban interesados en la región después de frustrados intentos de colonización escocesa, comerciaban con los indígenas de Nueva Caledonia y la Costa de San Blas, a la vez que hostilizaban a franceses y españoles por igual.

El documento aquí transcrito se encuentra en el archivo del Servicio Histórico de Madrid (5-2-8-1 rollo 57). En la transcripción se ha modernizado la ortografía.

PROVINCIA DEL DARIEN 1763

Compendiosa Relación de la Provincia del Darién

La provincia de Santa María la Antigua de el Darién, situada en el Istmo de Panamá entre la Cordillera de Los Andes, y la Mar del Sur, con alguna pequeña parte de su territorio en la parte del norte, dista de dicha plaza cerca de 60 leguas. Fue su capital el R1 de Sta María hasta el año de 1760 que por las irrupciones de los indios, se pasó al nuevo de Yavissa por juntarse allí este río con el principal chucunaque, paso preciso de aquellos barbaros, y defender

su avenida con una casa fuerte de mampostería el primer cuerpo y lo restante de tabla, y teja en la que vive el Gobernador, y otra pequeña guarnición.

Tiene dicha Provincia 9 poblaciones con 200 vecinos poco más o menos. Son las tres de indios recientemente convertidos por cuyo motivo, no pagan tributo. Contiene 9 curatos, y actualmente 6 parrocos.

Hay 4 casas fuertes, las tres de palma y estacas amarradas con mimbres; y la otra de piedra, madera y teja. Tiene pa su defensa entre todas 22 pedreros, de mal servicio y un cañón de... que se dispara cuando hay novedad de indios para poner al arma, a los españoles.

Su gobierno es puramente militar tiene de sueldo al año 23 pesos y si es interino la mitad; es la guarnición de gente parda, y 20 soldados arreglados del Batallón de Panamá, socorridos unos, y otros mensualmente con 30 libras de carne salada, y un manojo de tabaco, que todo importa 20 rr, con más 11 pesos que todo se remite en aquella especie por las cajas de Panamá, a excepción de lo que es dinero, que éste se suministra por situado cada año también hay desterrados de ambos sexos socorridos a razón y sin sueldo por las mismas cajas.

No tiene esta Provincia ermita ni convento, ni más edificio de teja, que la ya citada casa fuerte de Yavissa. Tampoco hay escribano ni... el rey... de ella siquiera.... derechos de su R1 soberanía, todo... de gavelas; y otras cargas consigueltas (?) para que por medio de un comercio franco (si hubiera con quien hacerlo), se pueda conseguir su útil fomento. No tiene fondo alguno, y su subsistencia todo pende de Panamá, a quien está sujeta como comandancia general.

Sólo la iglesia no ha perdonado sus derechos. Los diezmos de un quinquenio en toda la Provincia están arrendados en 500 pesos o ciento en cada año.

No hay ganado cavallar de cría, por lo de esta especie habrá 12 o 14 bestias para conducir cada dos meses víveres para la guarnición, y minerales de cana. De todos los demás animales propios para alimento de la vida hay abundancia, aunque a precio muy subido, y sólo es escaso el vacuno que apenas produce para beber leche / y la correspondiente cría.

El invierno tiene por lo menos 6 meses de estación. Los aguaceros son en dicho tiempo muy frecuentes, y copiosos por... motivo se suelen experimentar algunas inundaciones en los pueblos por estar fundados en bajíos a las márgenes de los ríos.

El verano es regular, y templado a excepción del sitio de Yavissa que es bastante cálido, a causa de su baja fundación y suelo arenisco; las noches en todos tiempos son frescas y las camas aún de los desaseados no tienen insectos. Tampoco se experimentan con notables incomodidad los mosquitos, pero sí los piojitos de sabana, que son muy perjudiciales.

Circunstanciada noticia de algunas propiedades de los indios gentiles, de la Provincia de Sta María la Antigua del Darién: cual es el instituto de las parcialidades magnates de sus pueblos y modo de proporcionar sus hostilidades contra los españoles.

En cada río ranchería o población de indios (que aunque estén separadas las casas se consideran las pertenecientes al respectivo por un solo pueblo) hay para su gobierno un cacique, o capitán que siempre es la persona de primera clase: de la segunda es el Lere, uno o más, según el número de los que haya; de la tercera es el Comoturo, que también suele haber varios el primero de los plebeyos es el uriania.

Cacique El Cacique o Capitán por lo general, se elige por línea de o **Capitán** sanguinidad prefiriendo el mayor al menor y el varón a la hembra, y a este principal cavera (?) están sujetos con gran respeto, todos / los de su jurisdicción. Suele haber entre éstos interferir (?) algún tirano que le quita el mando, a quien por derecho le corresponde, más nunca se verifica directamente, porque para usurpar la jurisdicción a otro, aquel que no la tiene, y que es más audaz y atrevido, se muda de aquel río a otro que no tenga gente, o quien la mande; allí se hace cabeza y va combocando los indios que obedecen a aquel a quien intenta desposeer, y de esta forma lo deja Gobernador de si mismo: El usurpador en su nuevo destino, no se nombra cacique, sino capitán porque aquella distinción, sólo la logran, su primera o segunda generación.

Lere. La persona de segunda clase es el Lere, suele haber en un pueblo dos o más, pero entre sí, y para la plebe se lleva la preferencia, el más embustero charlatán o sectario: / su ejercicio es vaticinar lo que les puede suceder a los de su pueblo, a quienes engaña fingiendo que habla con el dios chiquito, y que éste es quien le encarga la precaución ... de sus personas para que anden con mucho cuidado por que los quieren matar, y también les persuade, que allá arriba en la región del fuego, ve, y sabe todo lo que en ella pasa y otras embusterías muy fútiles, y despreciables que sólo su estolidez admitiera: de cuyas patrañas los respectivos Leres, les viene a los indios aquel espíritu de desconfianza, y cobardía que reside generalmente en todos: porque para tenerlos subordinados les hace creer que han de morir muerte violenta a manos de los Guacas, así llaman a los blancos, o españoles.

Oración del Lere Cuando hay alguna fiesta clásica se dedica anticipadamente el Lere a Xercan, o hacer oración, esto lo / practica en un paraje independientemente cerrado, a manera de observatorio: sus oraciones se reducen a hablar mucho (a que todos los indios son propensos) y ha de imitar precisamente en sus oraciones a los validos y gaznerias con que se distinguen las varias especies de animales y aves, que son vecinas de aquel pueblo, especialmente a las que son propias de sus monterías para lo cual siempre que van a cazar, llevan al Lere para reclamo, y el que con perfección no hace esta maniobra, no lo reputan por buen estudiante. Es tanta la autoridad y respeto con que se portan los Leres, que primero que con los demás se tratan con ellos algún asunto de importancia, que aún también con el Cacique siendo gubernativo.

Camoruco Camoruco significa tocador de / flauta; es otro igual embustero como lo puede ser el Lere, su empleo es de tercera clase, pues gobierna el Pueblo a falta de los dos primeros; su ejercicio es tocar el camo, o flauta al son de la cual arman sus bailes cuando hacen sus chichas, o borracheras, por que a éstas reducen todas sus fiestas.

Construcción o figura del camo Dicho instrumento es tan simple como los que de el gustan; su construcción no es otra, que un canuto de caña brava de cerca de tres cuartas de largo cortado perpendicularmente al nivel del ánima, y por otro lado, que es la parte inferior, cortado igualmente, por donde circula el nudo de la caña quedando cerrado por aquella parte, y dos o tres agujeros para los dedos; sin más embocadura, ni otra construcción que la referida.

Modo de tocar el camo El modo de tocarlo es poniéndolo perpendicular al cuerpo, aplicando dos dedos de la mano izquierda sobre la boca de la caña, y puestos los de la derecha sobre los agujeros para taparlos y hacer el son en esta conformidad soplando y hablando a un mismo tiempo, ni tocan ni hablan pues los mismos indios no los entienden. El eco que resulta de esta composición, es el más fúnebre y desagradable que se puede oír. Hallándome en un festín de esta clase en un pueblo de parciales (que como tan recientes neófitos aún practican sus gentiles bailes) hice venir a mi presencia al Camoturo para preguntándole por medio del intérprete que era lo que decía a los danzantes en aquellas confusas palabras, al tiempo de tocar; y me respondió lo mismo que los Leres aconsejan a su gente.

Baile que usan llamado Guayacán El baile que comunmente usan al son del camo, porque no tienen / otro instrumento, le llaman Guayacán, el que disponen haciendo una gran rueda alternativa de hombres y mujeres y el camoturo entra en el centro y agarrados los danzantes unos con otros estrechamente por los brazos al compás de la flauta dan dos fuertes patadas a las que siguen dos o tres pasos acelerados haciendo entrar todo perfecto círculo, cuyo centro es el músico, y continuando así es el fuente de sus mudanzas esta simpleza. Si hay dos o más camoturos, se juntan éstos y los aprendices, que breve son maestros, y para entrar, o convocar al baile empiezan su fúnebre desconcierto, haciéndose unos a otros respectivamente muchas cortesías, sin les estorbe la continuación de la música y así se mantienen hasta lograr un completo concierto.

Consultas Los magnates de que va hecha definición, el primero de los plivios es el urunia, que significa matador, cuyo ejercicio como más esforzado ejecu / ta en algún infeliz extranjero que pillan, o conducen a sus tierras; y otros individuos del pueblo de los más malvados apoyantes de los sectarios: Se juntan independientemente a prima noche para consultar, según la estación del tiempo, sobre sus sementeras, monterías y correrías contra los guacas, o blancos.

Cuándo empiezan sus sementeras Sus sementeras las fabrican, o pueden empezar desde diciembre, en que empieza el verano, hasta principio de marzo; en cuyo tiempo después de desterradas, limpias y quemadas sus rozas, las entregan a las mujeres para que las siembren después de los primeros aguaceros.

Tiempo en que entra el invierno La estación del invierno empieza en toda la provincia a últimos de abril, o principios de mayo, y hasta este tiempo o más adelante, no salen a montear, ni dirigen sus depravadas intenciones / contra los racionales, a causa de que, en tiempo seco, dicen que los pies hacen mucho ruido en las hojas secas con lo que se espanta la caza, y por consiguiente estando enjuto el monte (?) no conocen los rastros, en que son doctísimos maestros, distinguiendo si son de indio o de otro extranjero que transite sus tierras, conociendo a corta diferencia cuanto tiempo ha las traficaron, o de que especie de animal son las huellas o que encuentran, a los que también conocen por el olfato, con que la naturaleza los ha dotado con mucha perspicacia.

Como disponen sus expediciones Sus monterías u otras expedición las disponen de comunidad, por 15 o 20 días; el director, o comandante de ellas es el cacique siempre asociado del Lere, y otros distinguidos del

pueblo. Su común cacería se dirige a los javalíes, o puercos / de monte; que los hay muy grandes, a los pújiles que llaman pavones, y sin duda son de su tamaño y a los patos reales que son idénticos a los domésticos de pluma floja (?) y tortugas; que de todo hay abundancia; y no se vuelven a sus casas sin llevar a lo menos 50 javalíes, y proporción de lo demás.

Cómo conservan la caza y sin pagarla Esta caza para preservarla la ahuman, la noche del día que la matan, y en esta conformidad les dura mucho tiempo. También son los indios muy aficionados a la caza de monos negros, y a la de iguanas, cuyo bocado es para ellos más regalado que el mejor carnero de Europa, o que la gallina más gorda para un enfermo; y todo lo comen sin sal.

Qué bastimentos preparan Los únicos bastimentos que preparan para sus expediciones se reducen a chicha de maíz, beneficiada a lo ordinario emvasada / en unos totumos bien grandes, que nombran meriques, y a ciertas pastas que llaman mazato, cuya figura es la misma de los tamales, o pasteles grandes de Cartagena, sin más composición que plátano sancochado y pilado, y si es para viaje largo le mezclan masa de maíz. Envuelto pues este mixto en unas hojas de bijao lo hierven en tal conformidad que se conserva largo tiempo dicha mixtión, así preparada les sirve de comida, y desleída en agua fría también de bebida. Yo la probé de una y otra manera, pero tiene desagradable gusto, y para ellos es un gran elemento.

Herramientas y otras precauciones Previenen también sus hachas y machetes, con los cuales construyen en menos de dos días sus piragüitas para atravesar algún río y también les sirve para hacer sus ranchos para pasar la noche, los cuales, desde las 4 o 5 de la tarde / empiezan a construir: hacen también sus fogones, y arman de palos de una y media varas de largo sus trevedes para ahumar la casa y ante todas casas ... con mucha orden sus centinelas para no ser de noche sorprendidos, pero al amanecer del siguiente día, ya están disponiendo su marcha: así lo experimenté en los viajes que hice con los parciales, quienes siguen (siguen) en todo su método. Llevan también sus arpones para coger pescado, que abunda mucho y es de muy rico gusto y con destreza dirigen el arpón.

Dimensiones de sus piragüitas Por lo general salen todos con sus piragüitas de media vara de boca y una tercia de puntal, en ellas conducen con comodidad sus personas, tres o cuatro en cada una, llevando de la misma suerte las provisiones necesarias y también retornan la caza./

Las armas, y municiones que aportan se reducen a mucha cantidad de flechas (algunas armadas de fierro y otras de fortísima lata) no son para ello muy apreciables estas armas porque no rematan la pieza, y aunque con efecto lleguen a morir es muy distante y la suelen perder. Usan bastantemente y con destreza de la escopeta para un sólo tiro el que cargan bárbaramente de tal suerte que muchas veces matan dos o tres javalves de un tiro: el mismo estilo siguen los soldados de esta guarnición pero no se incomodan al profundo silencio que los indios observan en sus salidas; y por eso logran pocas ventajas contra ellos, pero les tienen mucho miedo, particularmente siendo zambos o negros, de cuya raza son casi todos los milicianos.

Poco aprecio que hacen del indio que no tiene escopeta El indio que no tiene escopeta es de poca importancia entre los de su pueblo, y por consiguiente no tiene que comer / a excepción que haya montería de comunidad. Para no padecer necesidades y esta nota en su pueblo, suelen estos enemigos del género humano, bajar a ... españoles apeándose en los precisos pasos de su tráfico; sólo por el interés de hacerse de escopetas y municiones y haberse de herramientas para sus labranzas.

Cautelas que usan en sus expediciones Cuando salen para hostilizar a los españoles, luego que llegan a paraje en que los puedan encontrar, se aproximan con mucho silencio y si el río tiene alguna punta que doblar antes de llegar a ella, saltan en tierra cuidando de no poner el pie sobre hoja que ruja, ni de palito que se pueda quebrar con el peso del cuerpo, aplicando con mucha atención la vista, y oído antes de dar otro paso, inspeccionando con la mayor prolijidad el terreno, si tiene alguna huella o ramita quebrada con la mano o con el machete: / En esta disposición se van acercando a las poblaciones, rozas o parajes de pesca de los españoles y según el objeto de su expedición eligen el apostadero, dejando distantes y bien escondidas sus piraguas para no perderlas y se mantienen por 20 o más días detrás de algunas ramas o palos hasta proporcionar su tiro, el que no pondrán en ejecución sin cierta probabilidad de que ninguno de ellos pueda peligrar; porque en tal caso no dan el golpe; pues ellos nunca se presentan al cuerpo descubierto por no arriesgarse.

Otras de sus hostilidades Si acometen algún pueblo, esperan la hora de la madrugada, cuando aún nadie se haya levantado para no ser vistos: e inmediatamente que ejecutan su sorpresa (sea ésta contra el pueblo o emboscada digida hacia algún incauto pasajero) se retiran para sus pueblos, y por eso no es difícil cortarlos sabiendo las travesías para atajarlos al paso en los ríos. /

Cuando caminan de noche Para aproximarse los indios a las poblaciones de españoles contra quienes dirigen sus tiranías, si vienen embarcados, cuando ya están cerca, no navegan, ni andan de día, sino de noche apostándose desde la madrugada hasta la oración, emboscados: de tal conformidad que puedan registrar todo cuanto pasa y de esta manera se conservan algún tiempo hasta cerciorarse bien de lo que deben hacer; cuyas precauciones, les son muy útiles para lograr sus inicuas empresas y no errar tiro.

Disgresión Para mayor claridad de la idea que se instruye de los indios cunas de esta provincia se puede dividir en dos partes, por razón de su terreno, cuyo terreno a lindero sera la Cordillera de los Andes; y en otras dos partes por razón de los ríos principales que la nutren, como son el de Chucunaque y Tuyra: Porque según los destinos y distintos parajes en que residen los / indios, parece que tienen distintas influencias, comunicadas o por el terreno que pisan o por las aguas que beben. Esto supuesto considerando la primera parte dividida por razón del terreno de oriente al poniente con el río de Tarena en el Golfo del norte, y Bocachica entrada de esta Provincia en el del sur. Todos los indios comprendidos según este límite, manifiestan iguales inclinaciones a las que se observan en los reducidos: a saber, son más pacíficos, bien inclinados, y reconocen a los españoles con cierta distinción de confraternidad, más que los otros de la parte de Caledonia y río Chucunaque (que a no ser por ellos que los hostilizan, si admiten nuestra amistad, los del río Gandy, Estola, Tarena, y sus confinantes hacia el Atrato, estuvieran ya enteramente reducidos, pues no necesitan otro aliciente para incorporarse a ella, que librarlos de las tiranías de aquellos y hacerles perder aquel recelo infundido / por los Lerés, de que han de acabar con muerte violenta a manos de algún extranjero y cada vez que se ven obligados a presentarse ante nosotros, es con tal desconfianza que les parece aquel instante el ultimo de su vida.

Los indios de la parte occidental: como son los de Gandí, Caledonia, Sabanuy (?) y Bayano, al sur, que se comunican entre si por varios breves caminos que les ofrece su traficado terreno del Istmo, todos son muy crueles y tiranos; acaso también por los influjos que les comunican nuestros cautelosos enemigos extranjeros, situados por las costas de Las Mulatas, persuadiéndoles, que los españoles por vía de religión son unos usurpadores de la libertad de los hombres y por tanto de algunos años a esta parte, no tan solamente resisten nuestra amistad con tanto / empeño sino que por todos los medios posibles procuran con unanimidad nuestro exterminio (si fuera posible en sus...)

**Efectos
ventajozos
de correr
de noche
la vela**

Para precaverse en esta Provincia de algunas sorpresas de los indios, se practica correr la vela cada 6 minutos al son de campana, y en donde no la hay (que es mucha falta) al son de barretas, habidas de una mimbre, dándole con algún pedazo de meta (1), o fierro: esta importante práctica, hallé yo, pero no se empezaba la maniobra en las guardias que hay avanzadas hasta las ocho de la noche, y como en ningún pueblo hay reloj, ni ampolleta, las tocan algunas veces a las 9 y reflexionando que desde la oración en adelante se corría igual peligro de sorpresa que en cualquier otra hora de la noche la hice tocar desde la oración en todos los puertos de la Provincia.

Se va observando en apoyo de lo dicho que aproximándose los indios al reconocimiento de la campaña en hora que se corría la vela; al sonido de ésta daban algunos pasos atrás como manifestando recelo de que los miraban; y en cada vez que se tocaba hacían lo propio, por este conocimiento sería muy importante, no sólo practicar lo ya dicho, sino que en cada casa fuerte o pueblo se tocase con frecuencia una caja de guerra, y algunas veces se disparase un par de pedreros; cuyo ruido los acobardaría mas y mas.